

VERE dignum et justum est, æquum et salutäre, nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Pater omnípotens ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum Qui ascéndens super omnes cælos, sedénsque ad dëxteram tuam, promíssum Spíritum Sanctum hodiérna die in filios adoptiónis effúdit, Quaprópter profúsis gáudiis, totus in orbe terrárum mundus exsúltat. Sed et supérnæ Virtútes, atque angélicæ Potestátes, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicétes:

Jn 3: 8

SPÍRITUS ubi vult spirat: et vocem ejus audis, allelúia, allelúia; sed nescis unde véniat, aut quo vadat, allelúia, allelúia, allelúia.

PRÆBEANT nobis, Dómine, divínium tua sancta fervórem: quo eórum páriter et actu delectémur, et fructu. Per Dóminum.

PREFACIO ESPÍRITU SANTO

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor, el cual, subiendo a lo mas alto de los cielos y estando sentado a tu diestra, derramo (en este dia) sobre los hijos de adopcion el Espiritu Santo prometido. Por lo cual hoy se regocija el mundo entero con indecibles alegrías. Y aun las Virtudes del cielo y las Potestades angelicas cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

COMUNIÓN

El espíritu sopla donde quiere, y tú oyes su sonido, aleluya, aleluya: mas no sabes de donde sale o a donde va, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

Que tus santos misterios, Señor, nos enfervoricen y nos hagan gozar de su celebración y de sus frutos. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA

SABADO DE LAS TEMPORAS DE PENTECOSTÉS

Misa Brevior

Rom. 5: 5; Ps. 102: 1 INTROITO

CÁRITAS Dei diffúsa est in córdibus nostris, allelúia: per inhabitántem Spíritum ejus in nobis, allelúia, allelúia. Ps. 102: 1. Bénedic ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. V̄. Gloria Patri.

MÉNTIBUS nostris quæsumus, Dómine, Spíritum Sanctum bénignus infúnde: cujus et sapiéntia cónditi sumus, et providéntia gubernámur. Per Jesum Christum.

Joel 2, 28-32

HÆC dicit Dóminus Deus: Effúndam Spíritum meum super omnem carnem: et prophetábunt filii vestri, et filiae vestrae: senes vestri sómnia somniábunt, et júvenes vestri visiones vidébunt. Sed et super servos meos, et ancillas in diébus illis effúdam Spíritum meum. Et dabo prodígia in cælo, et in terra, sáanguinem, et ignem, et vapórem fumi. Sol convertétur in ténebras; et luna in sáanguinem; ántequam véniat dies Dómini magnus et horríbilis. Et erit, omnis qui invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones, aleluya: por medio del Espiritu Santo que habita en nosotros, aleluya, aleluya. Salmo. Alma mía, bendice al Señor, y todo lo que hay en mi bendiga su santo nombre. V̄. Gloria al Padre.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, infundas en nuestras almas tu Espiritu Santo, con cuya sabiduría fuimos creados y por cuya providencia somos gobernados, Por nuestros Señor.

1ª LECCION

Esto dice el Señor: yo derramaré mi espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y hasta sobre siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días. Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego y columnas de humo.» El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, ante la llegada del Día de Señor, grande y terrible. Y todos los que invoquen el nombre del Señor se salvarán, porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá una escapatoria, como ha dicho el Señor, y entre los supervivientes estarán los que llame el Señor.

Jn 6: 64

ALLELÚIA. *V̄*. Spíritus est qui vivificat: caro autem non prodest, quidquam.

DEUS, qui tribus púeris mitigásti flammam ignium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dominum.

Rom. 5: 1-5

FRATRES: Justificáti ex fide, pacem habeamus ad Deum per Dóminum nostrum Jesum Christum: per quem et habémus accessum per fidem in grátiam istam, in qua stamus, et gloriámur in spe glóriæ filiórum Dei. Non solum autem, sed et gloriámur in tribulatióibus: sciéntes quod tribulatio patiéntiam operátur patiéntia autem probatióem, probatio vero spem, spes autem non confúndit: quia caritas Dei diffúsa est in córdibus nostris per Spíritum Sanctum, qui datus est nobis.

Ps. 116: 1-2

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. *V*. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et veritas Dómini manet in ætérnum.

Veni Sancte Spiritus

1. Veni, sancte Spíritus, Et emítte celitus Lucis tuæ rádiu.
2. Veni pater páuperum, Veni dator múnerum, Veni lumen córdium.
3. Consolátor óptime, Dulcis hospes ánimæ, Dulce refrigérum.
4. In labóre réquies, In æstu tempé-ries, In fletu solátium.

ALELUYA

Aleluya. *V̄*. El Espíritu es quien da la vida; la carne de nada sirve.

COLECTA

¡Oh Dios!, que mitigaste para los tres jóvenes los ardores del fuego; concede propicio que la llama de los vicios nos abraza a nosotros tus siervos. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: Justificados, pues, por la fe, mantengamos la paz con Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, por el cual así mismo, en virtud de la fe, tenemos cabida en esta gracia, en la cual permanecemos firmes, y nos gloriamos esperando la gloria de los hijos de Dios. Y no nos gloriamos solamente en esto, sino también en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación ejercita la paciencia, la paciencia sirve a la prueba de nuestra fe, y la prueba produce la esperanza, esperanza que no burla; porque la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que se nos ha dado.

TRACTO

Alabad al Señor todas las naciones; alabadle conjuntamente todos los pueblos. *V*. Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor es eterna.

SECUENCIA

Venid, Espíritu Santo, y enviad desde el cielo un rayo de vuestra luz.
Venid, Padre de los pobres; venid, dador de todo don; venid, luz de los corazones.
Vos sois el mejor Consolador, el dulce huésped de nuestra alma y su dulce huésped de nuestra alma y su dulce refrigerio.
Sois descanso en el trabajo, alivio en la aflicción y consuelo en el llanto.

5. O Lux beatíssima, Reple cordis íntima Tuórum fidélium.
6. Sine tuo númine, Nihil est in hómine, Nihil est innoxium.
7. Lava quod est sórdidum, Riga quod est áridum, Sana quod est saucium.
8. Flecte quod est rígidum, Fove quod est frígidum, Rege quod est dévium.
9. Da tuis fidélibus, In te confidéntibus, Sacrum septenárium.
10. Da virtutútis méritum, Da salútis éxitum, Da perénne gáudium. Amen. Allelúia.

Luc. 4: 38-44

IN illo témpore: Surgens Jesus de synagóga introívit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebátur magnis fébribus: et rogavérunt illum pro ea. Et stans super illam, imperávit febrí: et dimísit illam. Et contínuo surgens, ministrábat illis. Cum autem sol occidisset, omnis, qui habébant infirmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At ille singulis manus impónens, curábat eos. Exíbant autem dæmónia a multis clamántia, et dicéntia: Quia tu es Fílius Dei: et increpans non sinébat ea loqui, quia sciébant ipsum esse Christum. Facta autem die egréssus ibat in désertum locum, et turbæ requirebant eum, et venérunt usque ad ipsum: et detinébant illum ne discéderet ab eis. Quibus ille ait: Quia et áliis civitátibus opórtet me evangelizáre regnum Dei: quia ideo misisus sum. Et erat prædicans in synagógis Galilææ.

Ps. 89: 2-3

DÓMINE, Deus salútis meæ, in die clamávi, et nocte coram te: intret oratio mea in conspéctu tuo, Dómine, allelúia.

¡Oh felicísima luz, llenad lo más íntimo del alma de vuestros fieles.

Sin vuestra inspiración no hay nada en el hombre; nada que sea bueno y recto.

Lavad lo que está manchado, regad lo que está árido, curad lo que está enfermo.

Doblegad lo que es rígido, enfervorizad lo que está frío, dirigid lo que está descarriado.

Dad a vuestros fieles, que en vos confían, vuestros siete dones.

Dadles el mérito de la virtud, dadles el buen éxito de la salvación, dadles el gozo eterno. Amen. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo, saliendo Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. Estaba la suegra de Simón con una fuerte calentura; y le suplicaron por su alivio. Y él arrojándose a la enferma, mandó a la calentura que la dejase; y la dejó libre. Y levantándose entonces de la cama se puso a servirles. Puesto el sol, todos los que tenían enfermos de varias dolencias, se los traían. Y él los curaba con poner sobre cada uno las manos. De muchos salían los demonios gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; y con amenazas les prohibía decir que sabían que él era el Cristo. Y partiendo luego que fue de día, se iba a un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando, y no pararon hasta encontrarle; y hacían por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos. Mas él les dijo: Es necesario que yo predique también a otras ciudades la buena nueva del reino de Dios; pues para eso he sido enviado. Y así andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

OFERTORIO

Señor, dios de mi salvación, día y noche yo te imploro: llegue, Señor a tu presencia mi oración, aleluya.